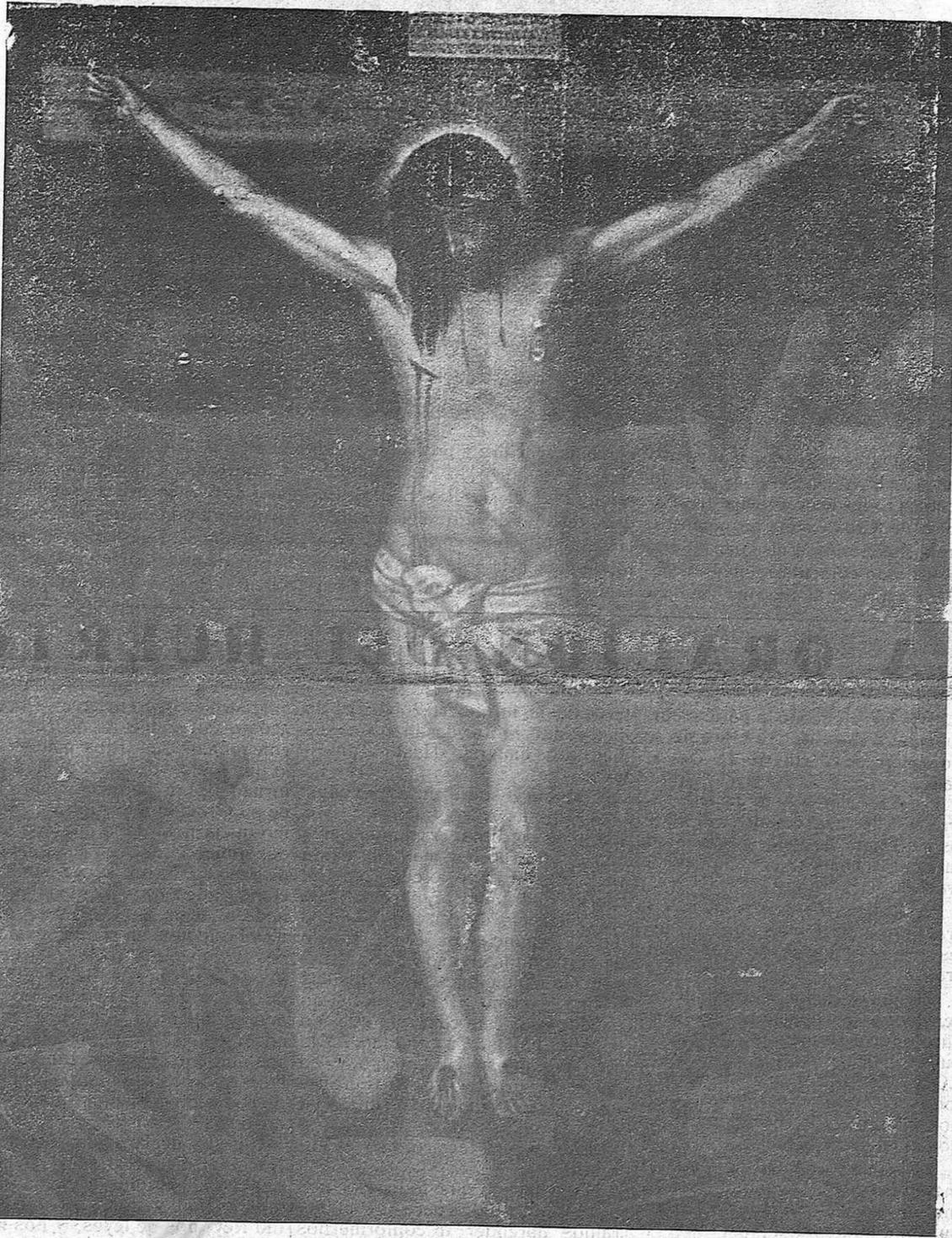


SEMANA SANTA DE 1935

Evangelio del Jueves Santo

EL LAVATORIO

La víspera del día solemne de Pascua, sabiendo Jesús que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre; como hubiese amado a los suyos que vivían en el mundo, amólos hasta el fin. Y así acabada la Cena, cuando ya el diablo había seguido al corazón de Judas, hijo de Simeón Iscariote, el designio de entregarle, Jesús, que sabía que el Padre le había puesto todas las cosas en sus manos, y que como había venido de Dios, a Dios volvía; levantóse de la mesa y quitóse sus vestidos, y habiendo tomado una toalla, se la ciñó. Echa después agua en una jofaina, y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiarlos con la toalla que se había ceñido. Viene a Simón Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor! ¿Tu lavarme a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Lo que Yo hago tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. Dícele Pedro: ¡Jamás me lavarás tú a mí los pies! Respondióle Jesús: Si yo no te lavare, no tendrás parte conmigo. Dícele Simón Pedro: ¡Señor! no solamente los pies, sino las manos también y la cabeza. Jesús le dice: El que acaba de lavarse más que los pies, estando como está limpio todo lo demás. Y en cuanto a vosotros limpios estais, mas no todos. Como sabía quien era el que le había de hacer traición, por eso dijo: No todos estais limpios. Habiéndoles ya lavado los pies y tomado otra vez sus vestidos, puesto de nuevo a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies uno a uno. Ejemplo os he dado, para que así como yo he hecho con vosotros, así lo hagais también vosotros.



El Cristo de Velázquez

MEDITACIÓN DE LA SOLEDAD DE MARÍA

COMPOSICION DE LUGAR

Palidecidas las rosas de tus labios angustiados, mustios los lirios morados de tus mejillas llorosas; recordando las gozosas horas idas de Belén, sin consuelo ya y sin bien que sus soledades llene... ¡miradla por donde viene, hijas de Jerusalem!

MEDITACION

Virgen de la Soledad; rendido de gozos vanos, en las rosas de tus manos se ha muerto mi voluntad.

Cruzadas con humildad en tu pecho sin aliento la mañana del portento, tus manos fueron, Señora, la primer cruz redentora; la cruz del sometimiento.

Como Tú te sometiste someterme yo quería; para ir haciendo mi vía con sol claro o noche triste. Ejemplo santo nos diste cuando, en la tarde deicida, tu soledad dolorida por los senderos mostrabas; tocas de luto llevabas, ojos de paloma herida.

La fruta de nuestro bien fué de tu llanto regada:

refugio fuero y almohada tus rodillas de su sien. Otra vez, como en Belén, tu falda cuna le hacía y sobre El tu amor volvía a las angustias primeras... Señora; si tu quisieras contigo le lloraría.

COLOQUIO

Por tu dolor sin testigos, por tu llanto sin piedades, Maestra de soledades, enséñame a estar conmigo. Que al quedarte Tu contigo, partido ya de tu vera el Hijo que en la madera de la Santa Cruz dejaste,

yo sé que en Ti lo encontraste de una segunda manera.

Yo en mi alma, Madre, lavada de las bajas suciedades, a fuerza de soledades, le estoy haciendo morada. Prendida tengo y colgada ya mi cámara de flores. Y a husmear por los alcores por sí llega el peregrino he soltado en el camino mis cinco perros mejores. Quiero yo que el alma mía, tenga, de sí vaciada, su soledad preparada para la gran compañía. Con nueva paz y alegría quiero, por amor, tener la vida muerta al placer

y muerta al mundo de suerte que cuando vengala muerte le quede poco que hacer.

ORACION FINAL

Pero en tanto que El asoma, Señora, por las cañadas —¡por tus tocas enlutadas y tus ojos de paloma!— recibe mi angustia y toma en tus manos mi ansiedad. Y séame, por piedad, Señora, del Mayor Duelo, tu soledad sin consuelo, consuelo en mi soledad.

José María PEMAN

(Prohibida la reproducción)

La procesión de mañana

ITINERARIO

Como en años anteriores, con el consabido paréntesis de los años del bienio, mañana a las seis de la tarde saldrá de la Insigne Colegiata de San Pedro la procesión tradicional del Viernes Santo.

Formarán en ella el Santo Sepulcro, la Crucifixión, la Oración del huerto, la Soledad, Ecce Homo y la Flagelación.

Recorrerá el siguiente itinerario: Plaza de San Pedro, calles Pérez de la Mata, Mayor, Constitución, Canalejas, Vadillo, Ramón y Cajal y República, para volver por Canalejas siguiendo el mismo itinerario a su iglesia.

Semana Santa. Pocas fiestas religiosas despiertan en los católicos mayor fervor. Los pueblos españoles hacen ostentación en estos días del amor a sus tradiciones celebrando esas brillantes y conmovedoras manifestaciones fiel reflejo del sentimiento popular del cristianismo español.

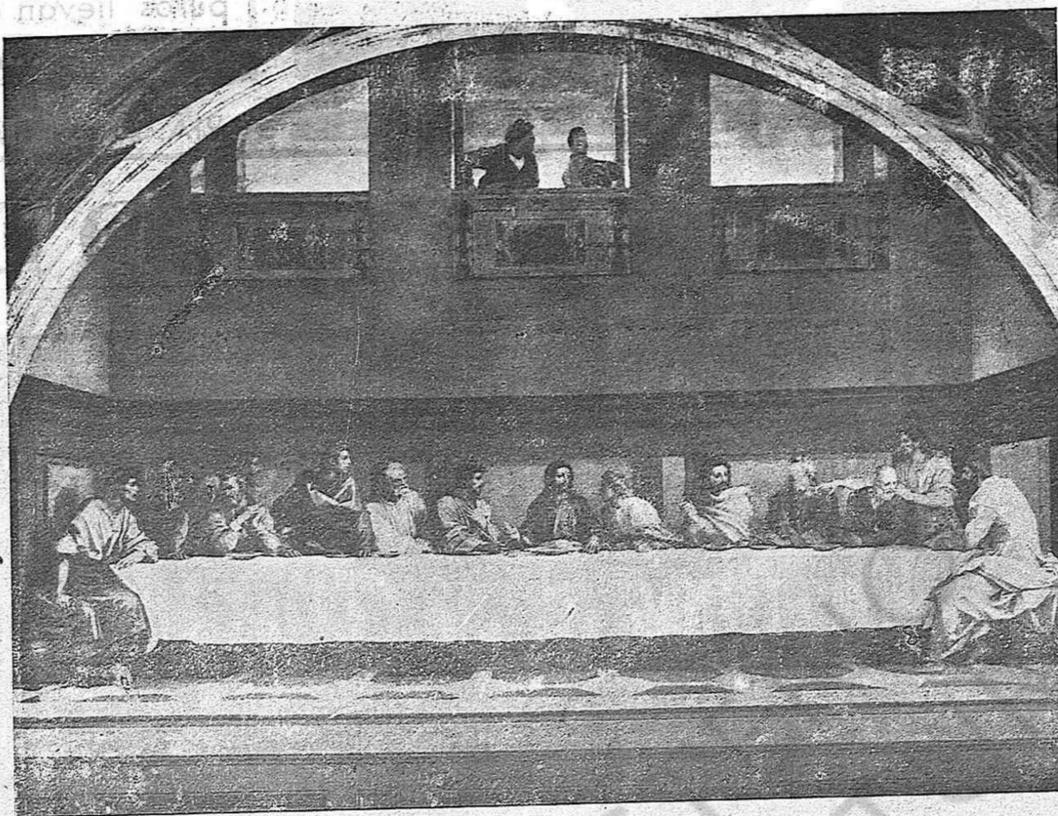
Soria, ciudad castellana de las de más rancio abolengo no podía dejar de pasar el día de mañana con el olvido de sus viejas costumbres. Precisamente porque es española es cristiana. Y en esa demostración de su fe está también la prueba de su españolismo.

Que el pueblo de Soria rinda mañana un tributo de fidelidad a su acendrado espíritu de ciudad española y castellana y al recorrer sus calles esas imágenes representativas de la sublime tragedia del Gólgota se hagan votos en los corazones de los creyentes para que la sangre del Maestro nos estimule a la justicia y a la paz de nuestra España también mártir.

LA NOCHE DE JUEVES SANTO

LA ULTIMA CENA

Era la tarde del 14 del mes de Nisán, equivalente en nuestro calendario al 6 de abril. La primavera desplegaba su manto de esmeralda, constelado de flores, con fastuosidad de princesa oriental. Pimpollecian los rosales de Jericó, retoñaban con fuerza los cedros próceres del Líbano y las palmas de Cades rompían la virgindad de sus abanicos de oro. Por las empinadas callejuelas de Jerusalén, recostada muellemente como en rico diván sobre el monte de Sión, paseaban los judíos llegados de lejanas tierras la policromía de sus mantos y la algazara ceremoniosa de sus saludos. Era la víspera de la gran pascua y han venido a comer con sus familias los panes y el cordero. Entre los forasteros que por el camino de Betania doblan la cumbre del Olivete, se divisa una sencilla caravana de trece peregrinos que se dirigen a la ciudad santa. Presurosos—se está poniendo el sol atraviesan por entre las tiendas de campaña empenachadas de olivos y palmas que se levantan a lo largo del valle Maryam. Son Jesús y sus discípulos que van a celebrar la última pascua. Llegados al Cenáculo y lavadas las manos siéntanse en taburetes de cedro y comienza la cena pascual. Escánciase el vino en las copas y pónense en la mesa las viandas litúrgicas; el cordero asado rodeado de perejiles y yerbas amargas, panes ácidos recientes y en una salsera la salsa «charoset» hecha de manzanas, higos, limones y condimentos de canela y otras especias.



Dios con el hombre en el misterio augusto de la Eucaristía. Así lo creemos todos los católicos. Las palabras de Cristo son terminantes: tanto—ha escrito Wuiseman— que huelga todo comentario; nadie acertaría a expresar la doctrina católica

con más sencillez y precisión teológica. Así también lo ha entendido siempre la Iglesia. Los Santos Padres, testigos de la tradición, aureolados de la triple corona del talento, de la ciencia y de la santidad, lo atestiguan espléndidamente. Escu-

chemos a San Juan Crisóstomo: «Cuántos dicen: querría yo ver la figura de Cristo, su fisonomía, su hermosura o al menos su vestido o sus sandalias. Pues en la Eucaristía es El mismo a quien veis, tocais y comeis». Por la boca de oro del gran

Obispo de Antioquía habla aquí la Tradición. Hasta el Protestantismo la Iglesia estuvo en posesión tranquila—16 veces secular—de este gran dogma. Fué entonces cuando Luteranos y Calvinistas embistieron con furor epiléptico contra la presencia real de Cristo en la Eucaristía; pero todo inútil, sus embestidas se estrellan ante la roca viva del Evangelio. El mismo Lutero—en un momento de sinceridad—descuidóse en confesarlo paladinamente «Desearía topar un hombre—escribe—lo suficientemente hábil para demostrarme que no hay sino pan y vino en la Eucaristía; me prestaría con ello un gran servicio. Sudar me ha hecho el estudio de esta cuestión, pero me siento encadenado. El texto del Evangelio es clarísimo».

Clarísimo y admirable. En la historia del amor divino no se ha escrito epopeya más emotiva que esta. Realmente la Eucaristía es la obra cumbre del amor, ya que «ser amado sin amar, egoísmo; amar y ser amado, amistad; amar aun sin ser amado, caridad. Estas cimas empinadas de la caridad escaló Jesús cuando instituyó este augusto sacramento».

Era la noche víspera de su pasión y muerte, y en esa noche, cuando los hombres planeaban la muerte de Dios, este planeaba la vida eterna del hombre. He ahí la clave de este gran prodigio eucarístico, como sugiere delicadamente San Juan. Era la noche de la última despedida, pero el amor no dice nunca adiós, porque es eterno. El amor de Jesús además de eterno es omnipotente, por eso, transornando las leyes físicas de los cuerpos, quedase para siempre prisionero en las cárceles de nuestros sagrarios.

Ante una obra clásica—escribe el gran Monsabré—nadie pasa de largo. Ante esta obra—cumbre del amor detengámonos un momento. Hagamos un alto en el vertiginoso correr de la vida para medir—si podemos—la largura, anchura y sublimidad del corazón de Cristo, sobre todo en estos días memorables de semana santa. A través de los siglos la noche temblorosa y blanca del jueves santo parece tener el candor astral de las suaves noches de primavera y la fragancia de nardo de los pensiles de Betania. Por eso mientras las estrellas riman en el cielo la canción de la luz, las almas riman en la tierra la epopeya divina del amor.

En esta noche cargada de misteriosos contrastes el pueblo cristiano vela, reza y adora en torno de una mesa pascual sobre la que perennemente se sacrifica el cordero que quita los pecados del mundo. La emoción del dolor culmina en la tarde violácea del viernes, pero la emoción del amor llega a su cenit en las sombras luminosas del jueves santo. Día del amor, sahumado de misterios, prendido en el oro viejo de nuestra historia nacional, como alfiler de luz en los crespones de las mantillas españolas. Día del amor en que a la par que los cirios perfumados de nuestros monumentos, arde el corazón del pueblo en incendios de piedad y devoción. Quiera Dios que la emoción religiosa de estos días sagrados no se evapore nunca del alma de nuestro pueblo, sino que a manera de añejo perfume tradicional envuelva y arome nuestra historia, nuestra vida y nuestras castizas costumbres nacionales.

Filiberto DIEZ PARDO
C. Magistral de Osma

Burgó de Osma 14-IV-1935

LA ORACION DEL HUERTO

El Señor comenzó la parte amarguísima y dura de Su Obra de la redención en el Huerto de Getsemani,

A ir a ofrecerse a la muerte, se arranca de sus amados discípulos para huir de toda consolación humana, y empieza poniéndose en oración.

Allí nos enseña con su ejemplo a orar con la perfección con que antes nos había enseñado con palabras.

Allí quiere tomar, y toma, de su ser divino la capacidad necesaria para que su Humanidad Santísima pueda padecer y padezca TODOS LOS DOLORES que merecemos todos los hombres presentes, pasados y futuros por todos los pecados del género humano.

Allí su memoria se agiganta, o mejor dicho, su Divinidad obra como mejor medio de martirio para que su santa humanidad pueda ver como presentes y actuales, todos juntos y uno por uno, los tormentos que aguardan a sus sagrados miembros y en su cuerpo místico, y que padece de antemano y con toda intensidad su alma santísima: las bofetadas y salivas de la soldadesca, los dolores agudísimos de los cinco mil azotes, las espinas penetrantes de la coronación, el peso de la cruz, el largo camino del calvario, su desnudez, vergonzosa y fría como el hielo de la muerte, el martirio de los clavos, su suspensión, horriblemente cruel y afrentosa en la cruz, la soledad de su Madre amantísima, la persecución de su Iglesia con los atroces padecimientos de sus fieles, seguidores, el desprecio que sus hijos despiadados han de hacer del amor con que a tanta costa quiere redimirlos, muriendo para que ellos vivan. Sumergido en congojas mortales, suda en abundancia, y su sudor es de sangre, como no lo ha habido ni lo habrá jamás, porque tampoco puede haber dolor semejante a su dolor. Y todo por los pecados de los hombres.

Y podía, anegado en tal mar de amargura, dejar su alma de estar

triste hasta la muerte? No: El lo dice como en un desahogo a sus más caros amigos: «Hasta la muerte»

¿Y acepta el sacrificio por el hombre: Por sus hijos buenos y por sus hijos ingratos. Y aunque esta ingratitud es lo que más atormenta su Corazón, por lo cual pide al Eterno Padre que le libre de éste cáliz, del cáliz de ver cómo huímos de El y renunciamos a su abrazo de hermano intercesor y nos atraemos las maldiciones de la Justicia Divina, exclama «Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que Yo le beba, hágase Tu voluntad.» Y la hizo pagando en Su Cuerpo y en Su Alma superabundantemente hasta dejar plenamente satisfecha a la divina justicia.

¡Eso es ser Maestro, eso es enseñar!

Nada menos que todo eso nos hizo falta a todos para que pudiéramos aprender a conformarnos con la voluntad de Dios ¡Qué lección tan sublime y tan de Maestro divino para los míseros mortales que tan frecuentemente nos afligimos si no alcanzamos luego nuestro deseo!

Y hecha esta oración se volvió a sus discípulos para enseñarnos a cada uno a tolerar su propia flaqueza y compadecerse de ella, a no avergonzarse de buscar alivio a su desolación entre los buenos hijos de Dios, por si su Divina Majestad quiere valerse de ellos para que mitiguen nuestras penas, y a correr de nuevo a los brazos de la Providencia amorosísima, y en Ella alegrarnos de nuestra tristeza y desamparo y recobrar, con esta total entrega nuestra a Dios, ánimo generoso con que le sirvamos regocijados y agradecidos por el don de fortaleza que nos ha hecho y con el cual hemos de vencernos a nosotros mismos dejando de buena gana de querer lo que vemos que Dios no quiere para nosotros.

Qué grande es este beneficio que debemos a Dios, de la Oración del Huerto, aunque solo fuera por las enseñanzas divinamente

magistrales que encierra! Porque, ¿cómo es posible no querer lo que entendemos que Dios quiere—sea lo que fuere—después de una conformidad tan perfecta como esta de su Oración del Huerto? ¿ni cómo quejarnos de lo que nos sucede, sabiendo que es Dios quien lo dispuso o quien lo permite? ¿ni cómo murmurar de nadie ni por nada ni dejar de estimar a nuestros hermanos en todas sus acciones y omisiones como instrumentos de la permisión de Dios? ¿ni en fin, como afligirnos por los acontecimientos que tenemos por adversos, si no es posible que lo sea ninguno a quien sabe conformarse con esta Voluntad, siempre de padre divinamente bueno para nosotros?

En su declaración del Padre Nuestro, dice el Padre Alvarado que en la segunda petición rogamus a Dios venga a nosotros como Rey, nos dé leyes, y nos rija y gobierne, y que en la tercera le pedimos venga como esposo, nos aficione a sí y nos junte con estrechísimo lazo de amor y le sirvamos, no con temor de vasallos, sino con amor y deleite de esposa fidelísima.

El tesoro de la felicidad temporal posible del hombre está únicamente en conformarse con la voluntad de Dios, en acostumbrarse a tenerla SIEMPRE por adorable, siempre por Santa, siempre por la mejor para cada uno de nosotros en cada uno de los instantes y de las circunstancias de nuestra vida.

¡Qué necesidad tan grande tienen en estos tiempos—o mejor dicho, tenemos—, los hombres y los pueblos de aprender a tener esta conformidad y a descansar en ella!

Enseñadnos, señor, por los méritos de la Oración que hizo en el huerto Nuestro Señor Jesucristo, vuestro Santísimo Hijo, lo necesario para poder deciros con toda verdad: «Venga a nos el tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo».

Juan de la PEÑA VILLAR

Noviercas, Semana Santa de 1935.

El corazón de los apóstoles debió estremecerse de espanto religioso al oír aquellas palabras claras, rotundas, fulgurantes: esto es mi cuerpo, comedle; esta es mi sangre, bebedla; y absortos en místicos delirios de amor comieron el cuerpo de Cristo y bebieron su sangre preciosa. ¡Oh prodigio estupendo! El gran sacramento del amor—la Eucaristía—está instituido. Bajo las especias de pan y vino se contiene real, verdadera y sustancialmente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Verbo encarnado.

Literalmente exacta la frase de San Juan: puso entre nosotros su tienda de campaña.

Hasta la consumación de los siglos Jesús será siempre Emmanuel—

ENTIERRO Y SEPULCRO DE CRISTO

Van agolpándose las sombras de la noche. La Madre Inmaculada abraza al cuerpo de su Hijo, bajado ya de la Cruz, y le dirige las amorosas palabras que pone en sus labios Fray Luis de Granada en una página inmortal de nuestras letras. «¡Oh vida muerta! ¡Oh hermosura afeada! ¡Oh lumbre oscurecida! ¡Oh único sacerdote del mundo! Lloraban, continúa el Cicerón español, todos los que presentes estaban, lloraban aquellas santas mujeres, lloraban aquellos nobles varones, lloraba el cielo y la tierra... Lloraba aquella santa pecadora y exclamaba ante el santísimo Cuerpo de Cristo: Oh vida de mi alma, como puedo decir que te amo, pues estoy viva teniéndote delante de mis ojos muerto.»

El corazón de aquellas finas amantes de Jesús va a recibir el último golpe. El de la Virgen cercado de divina oscuridad, recoge todas sus fuerzas para afrontar el séptimo dolor. ¡La soledad de María! Ni el entendimiento humano, ni el angélico, pueden sondear este abismo. Fórmase la ífubre comitiva. Van en ella José de Arimatea y Nicodemo con algunos de sus fieles criados; Juan y Magdalena, las santas mujeres que habían acudido al pie de la Cruz, el centurión convertido, y va rios santos han supuesto que concurren también algunos apóstoles. En aquella noche triste la ciudad está conturbada por horribles visiones. El terremoto de aquella tarde había puesto silencio en los corazones. Lo que refiere San Mateo hubo de extender una nube de terror y de tristeza sobre el pueblo deicida. «Y he aquí que se rasgó el velo del templo de alto a abajo; y tembló la tierra; y se hendieron las rocas; y se abrieron los sepulcros; y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron, y saliendo de los sepulcros se aparecieron a muchos». (Mat. xxvii.)

Van caminando tristes y mudos, iluminados por los rayos tibios de la luna de Nisán. La aflicción que reina en el corazón de María basta para anublar el universo. Ya llegaron. El sepulcro es nuevo y abierto en la roca viva, propiedad de José de Arimatea, noble senador judío. Y sepultan el sagrado cuerpo de Jesús, según era costumbre entre los judíos, ungido con mirra y aloe y envuelto en lienzos.

Y ese sepulcro, por el que han desfilado con la más profunda emoción religiosa las generaciones cristianas de veinte centurias, es el más glorioso de la historia. Santa Elena lo separó de la pendiente de la protuberancia del lugar del Calvario tallando la roca para edificar la monumental Basílica, de manera que el Sagrado Monumento quedase aislado en el centro de la rotonda. Algunos, por razones de estética, han reprochado este plan arquitectónico de la gloriosa Madre de Constantino; pero, quizás fué una genial intuición de mujer y de santa. Porque tal como quedó el Santo Sepulcro, ha estado menos expuesto a la inclemencia de los elementos y a la piadosa indiscreción de millones de peregrinos. Además y aparte de otras razones, la severidad del templo infunde mucho mayor respeto al sepulcro que si estuviera al descubierto.

El edículo del Santo Sepulcro es común a toda la cristiandad, pero sólo los griegos, los armenios y los latinos tienen derecho a cantar el oficio y celebrar el Augusto Sacrificio dentro de la Sagrada Tumba. Desde que San Francisco de Asís inauguró la misión en los Santos lugares han venido sus hijos desde el siglo XIII, custodiando el sepulcro

«Piedad»,
lienzo de
Rubens



de Jesús, dando a la Iglesia millares de mártires y a la cristiandad admirables ejemplos de celo y heroica fortaleza.

Vergüenza es para las naciones

MARIA, CORREDENTORA

Jesús en la Cruz sintió la amargura de todos los desamparos, hasta el abandono de su Padre celestial. Lo único que no consintió fué el separarse de su Madre,

Dios, no hubiera tenido eficacia para perdonar al hombre no solo de sus pecados. Pero no por eso menos útil y eficaz la cooperación de María en la Redención.

Cooperó ya la Virgen poderosamente a la salvación de los hombres con el hecho de engendrar al Redentor; pero esta cooperación se consuma y perfecciona con la parte que tuvo en la Pasión y muerte de Cristo. En el Calvario, junto a la Cruz de Jesús, no sólo asistió al sacrificio de su Hijo, sino que tuvo en él parte principalísima. La víctima que se inmolvaba era el Cordero de Dios. María le había hecho descender del Cielo con su libre consentimiento en ser su Madre y le entregaba ahora para el sacrificio. En el momento en que el Redentor quebrantaba definitivamente la cabeza de la serpiente. María, asociada a su Hijo, identificada con sus sentimientos, tras pasada por sus dolores, y crucificada místicamente con Él, era la Eva que reparaba los males que nos había causado la antigua madre de los vivientes.

«Quien se hubiera hallado en el Calvario a la muerte de Jesucristo—dice A. de Chartres, hubiera visto dos altares en los cuales se consumaban dos grandes sacrificios; uno en el cuerpo de Jesús; otro el corazón de María». Y realmente así era: en la Cruz, altar del nuevo sacrificio, con el cuerpo de Cristo se inmolvaba el corazón de la Madre.

En la primera desventura, junto a Adán, nuestro primer padre, está Eva, la primera mujer. En la reparación de la culpa era conveniente que junto a Jesús, Redentor del pecado, una mujer representase a Eva, teniendo en la reparación la misma intervención que Eva tuvo en la caída.

Pensamiento es éste que aparece ya en las primeras páginas del Génesis al ser asociada a la obra divina de la reparación del hombre una mujer que había de aplastar la cabeza de la serpiente; pensamiento que poco a poco va esbozándose a través de los símbolos y figuras en el Antiguo Testamento, hasta aparecer suavemente iluminado con los resplandores de la Ley nueva, especialmente en aquellas escenas y pasajes en los cuales se perfecciona y consuma la Redención.

En la cumbre del monte Gólgota junto a Jesús que muere para dar vida a la humanidad, María su Madre, unida a Él, asociada a su obra, como Eva del nuevo Testamento, permanece de pie junto a la Cruz de su Hijo para ser con Él la Corredentora del hombre, como había sido Eva con Adán quienes con el pecado introdujeron en el mundo la muerte.

Esta cooperación de María a la Redención ha sido llamada con acertada frase por un teólogo de nuestros días el principio de inversión o de reversión. Consiste este principio en que Dios quiso obrar la reparación del linaje humano por los mismos caminos que siguió su ruina, aunque en sentido diametralmente opuesto. Sino fuera extraña la imagen, tomada de la Aritmética, podríamos decir que Dios empleó para la reparación los mismos valores que intervinieron en la caída, pero cambiándoles el signo: lo que era positivo se convierte en negativo, o quizá mejor, lo que era negativo se convierte en positivo.

Y no es ésta una novedad extraña. De un insigne escritor de fines del siglo II son las siguientes palabras: «Así como por una virgen desobediente fué el hombre herido, cayó y murió: de la misma manera por medio de la Virgen, obediente a la palabra de Dios, el hombre reanimado por la vida, ha recobrado la vida. Era justo y necesario que Adán fuera restaurado en Cris-

to para que lo mortal fuese absorbido por lo inmortal; y que Eva fuera restaurada en María a fin de que una Virgen borrara y aboliese por su obediencia virginal, la desobediencia de la primera».

No puede expresarse con más precisión la cooperación de María en la Redención del hombre. Cooperación que Tertuliano con su habitual concisión condensa en una sola frase: «Dios restauró en el hombre su imagen y semejanza con una operación semejante a la que el diablo empleó para borrarla».

La participación de Eva en la primera desventura no se limita a ser esposa de Adán, sino que ella contribuye con su acción positiva y eficazmente a nuestra ruina. Si la analogía ha de ser perfecta, la participación de María en la Redención ha de ser tan universal que se extienda a todos sus efectos. Entre la Virgen y Jesús existe, en orden a la reparación del pecado, una asociación y cooperación además de la maternidad física; y esta asociación activa es lo que constituye a María Corredentora en la salvación del hombre.

Esta cooperación de María, redentora por la unión íntima a la Pasión de Jesús, es la que ha inspirado el sentimiento profundo del Cristianismo y la que ha llegado más hondamente a la entraña del pueblo.

La Compasión de Madre, su participación eficaz en nuestra reparación, su oblación y sacrificio: todo eso ha visto el pueblo cristiano, con hondo sentido teológico, en las maravillosas tallas de nuestros imagineros. Y el pueblo se exalta con ellas, porque representan con exactitud el sentir que alienta en su entraña. No es devoción fugaz, sentimental y a flor de piel, como alguien ha dicho; es devoción honda, profunda que empapa y llena totalmente sus aspiraciones y deseos, porque está hecha carne y vida en sus más variadas manifestaciones. Es unas veces la agnía silenciosa que sublima el dolor de Madre y será otra el estallante suspiro que rezan sus labios; siempre lágrimas fecundas que se vierten por nosotros.

El hondo sollozar muevelas plegaduras del manto de la Virgen. Los labios se mueven levemente con un gemido que es plegaría y las manos, puras manos doloridas tiemblan sobre el cuerpo de Jesús yacente, antes de posarlas en la frente de su Hijo con caricia de maternal despedida... Tal es la reproducción del cuadro del Ticiano que los sorianos admiran y veneran en nuestra Colegiata.

Dolorosa del Ticiano que sufre inmensamente y cuyo palpar anhelante nos hace comprender en toda su hondura el dolor dilacerante de una Madre que agoniza de amor. Y el amor de Madre nos hace buenos, nos redime, nos salva.

Odón FUENTE

católicas que armenios y griegos, separados de la Iglesia, tenaces defensores del monosifismo de Eutiques, de muy baja cultura teológica, anquilosados en pleno siglo XX, en las ideas de la decadente Bizancio, perturben con frecuencia la santa paz de aquel lugar, el más sagrado de la tierra.

Hoy que la sociedad persigue a Cristo, y muchos católicos temen dar la cara y no se atreven a confesar su fé, se cumple la divina promesa, como viene cumpliéndose en la historia: lapides clamabunt: hablarán las piedras, nos dice San Lucas.

Aquel sepulcro vacío es un clamor elocuente de la divinidad de Jesús, porque lo es de su resurrección gloriosa. Aquella roca inconmovible es el símbolo de la perpetuidad de Cristo, de ayer, de hoy, de todos los siglos; símbolo también de la indefectibilidad de la Iglesia Católica, Esposa Santa de Jesús.

Emilio PALOMO CALVO
Director de «Hogar y Pueblo».

AVISO

La Sastrería **J. León** pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela, y del público en general, que habiendo recibido los más nuevos modelos en pañería para primavera-verano 1935 y adquirido recientemente un nuevo título profesional, con arreglo a las últimas exigencias de la moda, puede ofrecer el más exquisito gusto, unido a la línea más perfecta, desde el inverosímil precio de 55 pesetas traje a medida.

Canalejas, 54. — SORIA

LABOR: Caballeros, 27

Mariano del Olmo
Médico-Odontólogo
AGUIRRE, 1

aunque esta presencia hiciera rebasar el cáliz de dolor. Dolor redentor en el Hijo que muere, y dolor que coopera a la Redención en la Madre que agoniza sin morir. Pasión de Jesús-Dios y Compasión de María, que une a los desgarramientos del Hijo el lacerante dolor que abre sus carnes de Madre.

La presencia de María en el Calvario nos indica el valor y eficacia de la acción corredentora que ejercita y ofrece por medio del dolor.

El dolor ha estigmatizado la frente de los hombres como signo de ignominia y señal de su redención; es la herencia triste y, a la vez, redentora que traemos a la vida. El dolor es universal como es universal la causa que le motiva. El dolor tiene su origen en el primer pecado, en la violación primera de la ley. De ahí la universalidad de su extensión; tan universal como el pecado.

Mientras la humanidad luchaba con dolor combatiéndole como a enemigo, una persona, a quien por ser Dios no alcanzaban las leyes del pecado, le aceptaba voluntariamente para el pecado por medio del dolor y del sufrimiento. Jesucristo aceptó libremente el sacrificio de Cruz para redimir al hombre por el sacrificio, por el dolor de la Cruz, quiso asociar a su Madre, a quien tampoco se extendía de la ley del dolor por no haber incurrido en pecado; pero a quien quiso asociar a su obra para que con Él fuese la Corredentora de la Humanidad.

Cooperación de la Virgen en la Redención que no era, es cierto, ni necesaria, ni suficiente. No era necesaria, porque la sangre de Jesús, de valor infinito como sangre de Dios, bastaba para lavar los pecados del mundo; no suficiente porque supuesta una satisfacción condigna, una reparación totalmente justa, equivalente con exactitud a la ofensa que a Dios habíamos inferido, los méritos de una persona que no hubiera sido

Farmacia "PLAZA"
Droguería y Perfumería
Material fotográfico «AGFA»
Canalejas, 44
(Soportales)

¿LA MEJOR radio?
PHILIPS
CASA VICEN VILA
PLAZA R.B. ACENA Nº 3
SORIA

LABOR en Santa María de Huerta ALMAZAN El Templo de los besos y de las lágrimas

En esta villa bajo la dirección del Párroco y con la cooperación de las comunidades religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, PP. Cistercienses, capellán de las primeras y una persona piadosa de Madrid cuya sencillez y modestia no queremos ni rozar por cuya razón ocultamos su nombre, se organizó para la semana próxima pasada, una serie de actos preparatorios para ganar el Jubileo, ejercicios espirituales para las señoras de las distintas asociaciones religiosas, para las niñas de las escuelas católicas, fundación de la Marquesa de Villa Huerta, tres conferencias para caballeros y un triduo a la Santísima Virgen de los Dolores; los ejercicios a las señoras y niñas, las conferencias y el triduo han estado a cargo del R. P. A. Jiménez de la Residencia que en Madrid tienen los RR. PP. del Corazón de María.

Encantados, sumamente satisfechos pueden sentirse los organiza-

MEDINACELI

Las misiones pedagógicas

El martes a las once de la mañana llegaron a esta villa los alumnos componentes del cuadro artístico y coro de las Misiones Pedagógicas del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes con objeto de dar una función teatral en la plaza pública. Las inclemencias del tiempo impidieron la representación al aire libre, por lo cual hubo de habilitarse el salón-teatro en el que abarrotado de público se representaron el entremés de Lope de Rueda, «La Carátula» y la comedia «El médico a palos», de Moratín.

El coro de las misiones interpretó el romance del siglo XVI, «Conde Olivos», el de «La Peregrina» y varias canciones populares y tradicionales de Asturias, Galicia, Zamora y Salamanca.

Tanto por la representación de las obras teatrales como por las canciones populares recibieron sus intérpretes calurosas ovaciones.

Después de la función, visitaron los excursionistas acompañados de sus profesores la Colegiata y el Arco Romano, monumento nacional.

Navalcaballo

El próximo domingo, día 21 del actual se celebrará en este pueblo una velada teatral, a beneficio de los niños de las Escuelas, en la que se representarán diversas obras por aficionadas de la localidad. —Corresponsal.

dores; el numeroso público que a todos los actos asistió y las visibles muestras de contento que se observaban dicen bien a las claras que el acierto y el éxito ha coronado sus esfuerzos y ha puesto de relieve una vez más que el espíritu cristiano es algo vivo y perenne en el alma del pueblo español.

Se inauguraron los actos con las conferencias para caballeros procedimiento novísimo en los pueblos y al que auguramos incalculables éxitos: la concurrencia a ellas fué numerosísima. No conocíamos al R. P. A. Jiménez; teníamos sin embargo referencias que permitían abrigar halagüeñas esperanzas que por cierto no han sido defraudadas; sus conferencias han sido modelo de sencillez y claridad, ha sabido acercarse a la inteligencia del auditorio y hacerse comprender en materias filosóficas poco acostumbrado a escuchar. Nos habló de que no hay sociedad feliz ni que tenga paz, si no está informada y dirigida por principios morales, ni la inteligencia, ni la riqueza ni la fuerza pueden hacer feliz a la sociedad; la felicidad sin principios morales no se comprende, no existe, analizó el origen de los principios morales: que no puede ser la utilidad privada o egoísmo, ni la pública ni porque solo esos principios estén conformes con la razón, el orden moral es inimitable, además de necesario, se sabe por consiguiente de la naturaleza humana contingente y mudable, luego hay que buscarlo en Dios, fuente de toda verdad de todo ser y de todo bien, de aquí se deduce que el hombre no pueda desprenderse del sentimiento religioso, o sea de la relación que existe entre el Ser superior creador e infinito con la cosa creada y finita.

Ahora bien; va se advierte la necesidad de la Religión, pero entre tantas ¿cual es la verdadera? la que haya sido revelada por Dios ya que la revelación es posible porque no repugna a la sana razón y porque la revelación es un hecho ¿cual es la depositaria del hecho de la revelación? la religión católica; luego esta última es la verdadera. Es difícil extraer en una gaceta la doctrina tan magistralmente expuesta por el culto P. Jiménez y sobre todo el matiz como él lo hacía con palabra galana y clara y con pleno dominio tan interesantes asuntos. Al finalizar el público le tributó una cariñosa ovación en premio al esfuerzo realizado y en agradecimiento a las doctrinas con que obsequió a la concurrencia.

Nuestro Teléfono: 119

Aparece el cadáver de Asunción Egido

Ha sido hallado el cadáver de la infortunada joven Asunción Egido, en las cercanías de la fábrica de harinas de don Carlos Alonso Martirrena.

Esteras de Soria

El domingo próximo tendrá lugar en este pueblo una función teatral en la que se representará por un grupo de jóvenes de la localidad, «Los amantes de Teruel».

Secretarías de Juzgados municipales

En la primera quincena del próximo mes de mayo se celebrarán en la Audiencia Territorial de Burgos, exámenes de aspirantes a Secretarías de Juzgados municipales.

Los que deseen tomar parte en dichos exámenes deberán solicitarlo en la Secretaría de Gobierno de la citada Audiencia, hasta el día 20 del mes actual, depositando la cantidad de treinta y cuatro pesetas en concepto de derechos de examen.

Rectificación

En nuestro número anterior publicamos la noticia de que unos desconocidos pintaron un letrero injurioso en la casa que habitan las maestras de Fuentelmonge.

Por un error de información apareció el hecho como cometido en Monteagudo, de cuyo pueblo era la Guardia Civil que comunicaba lo sucedido, y no en el de Fuentelmonge que es donde acaeció. Queda pues rectificado.

Se venden algunos muebles pertenecientes a la testamentaria de D. José María Múgica, q. e. p. d.

Anuncio en Burgo de Osma, y entre otros una artística cama de palo santo, muy grande, admirada de los que la conocen y tasada en mil pesetas, y una sillería completa de tapicería antigua de seda, también magnífica y tasada en quinientas pesetas. Para tratar, dirigirse a D. Manuel Hortal, Profesor del Seminario, en dicha villa, o en la casa donde vivió el finado, calle de Palafox num. 11.

* LABOR es un periódico eminentemente agrícola *

SAETAS A LA SOLEDAD

Mi soledad va pasando y yo la rezo de hinojos.

De pena y de angustia lleva nublados sus lindos ojos

El alma parte mirarla. La mejor prenda la dió. Es una madre que llora por el hijo que perdió.

Mirarla por donde viene, la pobre madre «apená». Tu dolor es mi dolor, mi dolor de soledad.

Soledad te llaman, Madre, de soledad es tu pena, de tu llanto, madre mía, el alma la tengo llena.

Carlos SIERRA

Hemos pasado la puerta, guardada por el cancerbero turco, cubierto con el fez y reclinado sobre unas esterillas. Por ley de herencia, conserva las llaves del primer templo de la cristiandad. A poco de entrar, hemos adorado el alabastro que cubre la piedra donde fué depositado y ungido el cuerpo de Cristo después del descendimiento. A la derecha, 30 escalera de piedra nos llevarán al Gólgota. Internándonos por la izquierda, cruzaremos una nave en plena sombra para salir a la rotonda en el centro de la cual se halla el edículo que contiene el Santo Sepulcro.

El Dios al que las naciones han elevado las más bellas Catedrales, los más suntuosos templos y monumentos aquí, en el sitio preciso de su pasión y muerte, permanece en una pobreza y en una humillación impresionantes. La humedad ha llenado de escamas la cúpula de esta rotonda: la otra cúpula de la capilla griega que se halla en frente del Santo Sepulcro quedó destruida por un incendio y no ha podido ser restaurada. A la rotonda dan unos balcones en los que cuelgan mantas y sabanas: abiertos de par en par, dejan adivinar habitaciones como tugurios, donde viven religiosos de las diversas religiones que tienen derecho al culto. Veo un sacerdote griego, con su sombrero cilíndrico, haciéndose la cama. Al cruzar junto a la capilla de los coptos, que se halla detrás del Santo Sepulcro, advierto en el suelo relieves de comida: trozos de cebolla y de pan. Poco más lejos se despereza, enarcándose, un gato.

Quando os adentráis por las capillas, el desconsuelo es mayor: faltan losas en el suelo, las escaleras están rotas, los muros desmochados. A veces os creéis en una mazmorra: sombras de siglos se aprietan entre ruinas: el aire es denso y fétido, y de la misma sombra, como voz ultratumba despertada por vuestros pasos, se alza el plañido de algún mendigo.

Todo esto es así, a pesar del anhelo, del ferviente deseo de la cristiandad, porque fuese de otra manera, como si una fuerza omnipotente lo rigiera y determinara con poder absoluto.

He de confesar que esta pobreza, esta miseria, y este desamparo, no me llevan a ninguna decepción. Todo lo contrario. Creo que el pensamiento de Cristo está sobre todo esto, como El autoriza también que queden libres cuantos caminos llevan a la cámara santa que guarda las más inefables ternuras, a fin de que no queden sin consuelo los corazones de cuantos van hacia El movidos de contrición.

¿Qué importa el exterior oscuro y pobre si ese recinto misterioso del Santo Sepulcro posee en sí mismo todas las luces y todos los aromas de la virtud y de la gracia?

Las legiones de cruzados lo anhelan como el más grande tesoro: no existe ciudad que haya despertado tan ardorosas ambiciones ni en tantas almas. No necesita ni mayor esplendor, ni más suntuosidad para que a diario desfilen por él las muchedumbres que vienen de todos los confines, enardecidas por una fé que aquí se exalta y crece, favorecida por el Cielo.

Fácil es verlo. No hay templo en el mundo, donde las manifestaciones del amor y del cariño, las lágrimas y los besos, se prodiguen con tanta vehemencia y profusión, como en el templo de Jerusalén. Advertireis esto en el mismo umbral y lo confirmaréis en el vestíbulo, donde el Angel anunció la resurrección a las Santas Mujeres, cuya atmósfera parece electrizada por la energía que desbordaron los corazones al latir aquí.

En la cámara del Santo Sepulcro caben arrodilladas difícilmente cuatro personas. El sepulcro está adosado a la pared y cubierto por una lápida de mármol. De las quince lámparas que penden del techo, cinco pertenecen a los latinos, cinco a los griegos, cuatro a los armenios y una a los coptos. La plegaria se eleva en todos los idiomas, y las almas se confunden en un mismo camino, yendo hacia Dios.

Día y noche resuena la voz de la alabanza, y se renuevan sin cesar las gentes, porque son infinitos los corazones que sienten la misteriosa atracción de este lugar, su inefable virtud, su irresistible llamada.

Una tarde, a primera hora, cuando los fieles eran escasos, vi salir del Santo Sepulcro y quedar en la rotonda a una mujer de la que luego supe que era una norteamericana. Simple viajera, había pretendido pasar como tal por este templo acompañada de un guía árabe. No se arrodilló siquiera en la Sagrada cripta. Salió de ésta, despidió al guía y quedó en el templo. Se había acercado al Santo Sepulcro sin pensar que ello era bastante para renunciar de pronto a todas las pobres pretensiones humanas: indiferencia, escepticismo, respetos cobardes. A todas. Permaneció confusa contemplando el desfile de gentes: árabes, y europeos, abisinios de ojos de esmalte, pastores de Belén y oficiales británicos, peregrinos alemanes y mendigos de Siria... Todos abatidos por la misma humillación que los nivela, anonados por la misma fuerza que los identifica en su fervor.

Aquella mujer de uno de los países más poderosos del mundo estaba ya en la zona de la influencia implacable. Se interrogaba, sin duda y no podía responder. Yo asistía a su crisis. Me parecía que los icebergs de su indiferencia habíanse roto de pronto al chocar con la barra roja de los trópicos, y que las defensas de su incredulidad se fundían como cera al fuego. Y es que ni un solo corazón que no haya perdido por entero su sensibilidad, se acerca impunemente al Santo Sepulcro, menos si ese corazón es de mujer. Yo me decía: si permanece insensible aquí ¿que la conmovirá?

En la misma puerta ella vacilaba: pretendía sostener una lucha imposible. Su amor propio, su negación resistían en los últimos reductos. Pero en su conciencia resonaba la voz dulce de persuasión y su espíritu se sentía prisionero de una energía que hasta entonces no ejerció en él su dominio.

Penetró en el vestíbulo: una pobre mujer imploraba sollozante, extendiendo sus brazos con el gesto de naufrago: un oficial inglés, atlético, de rostro color ocre, cruzó arrastrándose arrodillado hasta el Santo Sepulcro.

La norteamericana siguió adelante: penetró temblorosa en la sagrada cámara y cayó de rodillas. Imitando a los otros fieles aplicó su frente y sus mejillas a la losa de mármol. Luego, apoyada, de codos tapó su rostro con sus manos. Así estuvo hasta que se nublaron sus ojos. Y, por fin, sus besos y sus lágrimas en explosión de amor se confundieron con las lágrimas y los besos con que a diario el mundo testifica que en un sepulcro hecho para la muerte se encuentra todas las esencias de la vida.

Joaquín ARRARAS

Enfermedades de la infancia

L. NAVAS MIGUELOA Médico - Puericultor

Jefe del servicio provincial de Higiene Infantil

Consultas de 11 a 1 y de 6 a 7

PLAZA DE ACEÑA Núm. 10 (Pral. Dcha.)

Banco Español de Crédito

Capital autorizado Pesetas 100.000.000.
Capital desembolsado 51.355.500.
RESERVAS 67.621.926'17

SUCURSALES EN LA PROVINCIA

SORIA - AGREDA - BURGO DE OSMA

400 Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias. Compra y venta de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Custodia de valores.—Giros, transferencias, cartas de crédito, órdenes telegráficas sobre todos los países del mundo.—Aceptaciones, domiciliaciones, créditos comerciales simples y documentarios, etc., etc.

TIPOS DE INTERÉS

I.—Cuentas corrientes:
A la vista 1 1/2 por 100 anual
II.—Operaciones de ahorro:
A) «Libretas ordinarias de ahorro» de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas 3 por 100 anual
B) «Imposiciones»: Imposiciones a plazo de 3 meses 3 por 100 anual
Imposiciones a seis meses 3'60 por 100 anual
Imposiciones a doce meses o más 4 por 100 anual
Regiran para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazos.

Dirección telegráfica: BANESTO.— Apartado de Correos, 35

DEVOCION AL CRUCIFIJO EN SORIA

Siempre fué extraordinaria; lo demuestran las iglesias, capillas, altares, imágenes y cultos que erigió y celebró en su honor.

Ya, en principios del siglo XII existía la parroquia de Santa Cruz, donde en nuestros días se ha construido una barriada de casas entre la Colegiata y el Mirón, y de su altar mayor es el magnífico crucifijo, uno de los más antiguos de España que actualmente está en el trancoro de la Colegiata; en la que en el siglo XVI se erigió la actual Capilla de San Saturio y en la que se veneraba el Cristo de los Morales, ya desaparecido.

Posterior al primero y anterior al segundo es el crucifijo que tienen las Carmelitas en el cementerio particular de su convento. Del siglo XVI son también las capillas que en la iglesia de Santo Tomás, hoy convento de Santa Clara, hicieron construir los Medranos en honor del Crucificado, cuya hermosa y devotísima imagen en ella se venera; y la erigida por los Valle en la iglesia de El Salvador, imagen que con las de la Dolorosa y San Juan, recuerdan la factura de la escuela de Juan de Juni.

Del mismo siglo y escuelas castellanas son los magníficos calvarios que coronan los grandes retablos de La Mayor, San Pedro, Santa Clara, actualmente en la Colegiata, San Nicolás, ahora en el hospital, y antiguo de San Juan en su iglesia, en la que también se venera en hermosa capilla costeada por el V. Palafox y Mendoza, un Crucifijo de escuela italiana y gran mérito sin más reparo que el parecer demasiado nutrido.

Devoción especial han tenido y siguen teniendo los sorianos al impresionante y devotísimo Crucifijo que, en capilla especial se venera en la ermita de la Soledad y posteriores y de marcada decadencia artística son los de San Clemente, el que hasta hace muy pocos años estuvo en la capilla del Cementerio, ahora en El Espino y los del Hospitalillo y el Hospicio todos de tamaño natural.

Crucifijos pintados son los del magnífico tríptico de la Colegiata, antes de San Nicolás y el del altar de la iglesia de Nuestra Señora de Calatañazor, trasladado a la Colegiata cuando, en 1700, se arruinó aquella iglesia, copia del Sto. Cristo de Burgos.

No abundan, como en Valencia y Navarra, en Castilla los calvarios; en nuestra Diócesis se conservan los de Narros y Molinos de Duero, de gran tamaño y de una sola pieza sus cruces, y el de Burgo de Osma muy devoto por la montaña en que está erigido. De piedra y artístico lo tuvo Soria hasta fines del siglo XIX en la parte alta del Prado de San Andrés, hoy Alameda de Cervantes. Basamento de una de sus cruces es el monumento que en la cumbre del cerro de Numancia erigieron en honor de los heroicos numantinos los jefes y oficiales del regimiento de San Marcial cuando estuvo de guarnición en Soria; restos de bases, frutos y cruces de dicho calvario he visto y creo que aún haya algunos en el patio del Hospital Provincial. Este calvario es de presumir que fuera erigido por los PP. Franciscanos, siempre devotísimos del piadoso ejercicio, y por los restos que, repito, he visto; creo poder afirmar, con fundamento, que era gemelo del de Almazán del cual aún se conservan algunas cruces cerca de la estación del ferrocarril donde antes estuvo emplazado el convento de San Francisco.

De la procesión del Santo Entierro solo consta que, hasta el año 1888, salieran dos pasos: el Sto. Sepulcro y la Soledad que eran muy pobres; pero, en dicho año, doña Vicenta Bonilla dispuso que sus testamentarios don Francisco Carrillo, marqués de la Viluena y don Tomás Celorrio, mandaran hacer de terciopelo de Lyon y bordado de oro un manto para la Soledad, que es el que lleva en las grandes solemnidades y que costó 3.500 pesetas.

Con este motivo y a impulsos principalmente debidos al Sr. Doctoral de esta Colegiata, don Pedro Domínguez, quien sintió siempre especial predilección por las cosas de su tierra aragonesa se instituyó la Cofradía del Santo Entierro de Cristo, cuya finalidad era dar solemnidad a la procesión del Viernes

LA
CRUCIFIXION
DEL
GRECO



Santo y promover la piedad religiosa de los sorianos.

Ingresaron como hermanos activos y cooperativos 174 sorianos, solo se admitían varones, y figuraban don Anastasio del Campo con el número 1 y don Luis Llorente con el 174.

Las señoras solo podían ser hermanas cooperativas y se suscribieron 85 de las cuales doña Consuelo Orciso Santa Pau era la primera y doña Ezequiela Garganta la última. Todos los hermanos contribuían con 25 céntimos cada mes menos los que se comprometían a llevar los pasos, los cuales no pagaban cuota pero tampoco cobraban por llevar las imágenes.

Constituyeron la primera Junta el Excmo. señor marqués de la Viluena, Hermano mayor; don Eduardo Peña y Guerra, tesorero; don Félix Martialay de Pablo, contador; vocales, don Pedro Antonio Sánchez-Malo, don Pedro Abad Crespo, don Mariano Vicén Cuartero, don Ricardo Martínez, don Antonio Pastor, don Segundo de la Mata, y don Dámaso Benito y Secretario don Felipe Villanueva y Peña.

Hicieron importantes donaciones doña Micaela Martínez de Azagra, doña Fermina Tovar, los individuos de la Junta ya citados y doña Ascensión Molina Lucia y a expensas de los cofrades, en 1891, se construyó el Santo Sepulcro que desde aquel año se lleva en la procesión.

En 1892 el señor marqués de la Viluena regaló a la Cofradía el magnífico paso del Señor con la Cruz a cuesta, y el mismo señor marqués en 1892 hizo otro espléndido regalo, así como el Hermano mayor don Fernando Vela y doña Gregoria de Pablo de Rueda quien donó precioso sudario de malla bordada.

En 1894, doña Eleuteria García, dejó en su testamento, un legado de cantidad y don Gregorio Martínez, don Mariano Vicén y doña Emilia Sanz de Velar de Medrano, se sintieron beneméritos protectores de la obra y la Cofradía contó ya con trajes, insignias y faroles para que resultara magnífica y más devota.

Era obligatoria la asistencia de

todos los hermanos y su piedad les hacía honorífico y gozoso el ir en ella.

La Cofradía adquirió en 1898 el paso de la Oración del Huerto que desde entonces ha salido en la procesión. ¿Figuró en la modesta del Santo entierro antes del 1888 otro paso de la Oración del Huerto? No dudo en afirmar que sí, porque hasta el año pasado, en el balconcillo que había sobre la puerta de entrada a la sacristía de la ermita de la Soledad, había cuatro cabezas: una del Señor y las otras tres de los apóstoles, San Pedro, Santiago y San Juan, con los ojos cerrados, todo lo cual demuestra que era para armar con ellos el paso del Huerto.

Fué grande el entusiasmo de los sorianos por esta procesión hasta el año 1891 en el que los ingresos ascendieron a 5.085 pesetas y 88 céntimos pero, desgraciadamente, a medida que fueron desapareciendo los fundadores (todos los hombres de Soria en aquella época), fué decayendo en términos que, desde 1908 los ingresos por cuotas y donativos apenas alcanzaron para sufragar los gastos y desde 1915, hubo de emplearse para pagar el déficit los saldos cada vez más pequeños, hasta que los últimos diez años, si ha salido la procesión, ha sido debido únicamente a sacrificios pecuniarios de muy contadas personas.

Muy triste y muy doloroso es que haya desaparecido el fervor que a nuestros antepasados dió impulsos para llevar a feliz término la magnífica procesión que muchos hemos conocido. Ante la perspectiva de que desapareciera he visto con suma complacencia una reacción favorable en todas las clases sociales de Soria en el año actual de modo especial en la juventud. Dios quiera que sea mayor cada día y que lleguemos todos a desear, pedir y cooperar para que tan piadoso culto recobre el esplendor que supieron darle nuestros dignos, nobles y gloriosos antecesores. Tanto como el que más y más que el que más lo desea el Abad,

Santiago G. Sta. CRUZ

Soria 15-4-1935

EL AMADO

I
¡Callad, no hagais ruido,
contened el aliento,
que un aroma ha cruzado por el viento
y un espasmo la tierra ha sacudido!
Los senos de la gran Naturaleza,
con profundo estupor se han conmovido;
un albor de belleza
los aires ha surcado;
las arpas de los vientos han vibrado,
las músicas del mar han respondido.
¡Callad, no hagais ruido!...
¡Es que pasa el Amado!

II
No borreis de la arena sus pisadas,
que sus plantas sagradas
hacen al cielo florecer estrellas
y las gentes que besan en sus huellas
sanas serán y bienaventuradas.
Solo va, par del rayo matutino,
que resbala callado por las frondas
donde el ave saluda al sol vecino;
anda del mar sobre las crespas ondas
y el mar le abre camino;
todo se allana ante su pie divino,
bríndale el viento sus ingentes alas,
y ios rayos del sol tejen escalas
para que suba a su mansión eterna.
¡Callad, callad; el viento se prosterna
y el sol su faz de llamas ha velado!...
¡Es que pasa el Amado!

III
Muda la tierra está, solemne y muda;
todo en quietud y en estupor que aterra;
sin sus tocas de nieve el alta sierra,
secos en sus vertientes los raudales,
las fuentes sin cristales,
la roca de sus líquenes desnuda,
el aire sin fragancia y sin rumores,
sin su verdor el prado,
sin pájaros, sin brisas y sin flores,
callada la Creación y como viuda.
¿Adónde está el Amado?
¿Adónde está el Esposo, adónde, adónde,
que por todas las sendas le he buscado
y con todas las voces le he llamado,
y sólo el eco de mi voz responde?

IV
Claror de amanecer baña el Oriente;
frescor de rosa la Creación espira,
canta el aire en redor como una lira,
y enjuvenece todo lo creado.
¡Callad, callad, callad! ¡Vuelve el Amado
y al par de la del sol arde su frente!
Su túnica esplendente,
como la nieve con el sol deslumbra;
su verbo augusto alumbra,
como llama de amor, de gente en gente.

Pero hoy sus claros ojos son espadas;
me hieren sus destellos,
me ofusca el ascua viva de su rostro.
Decidle que de amor suspiro y ardo,
que hoy el fulgor de su mirar no arrostro,
que son candentes hierros sus miradas.
¡Decidle ha mil veces que le aguardo!
¡Dadme ungiendo suavísimo de nardo,
que lo quiero volcar en sus pies bellos
y enjugarlos después con mis cabellos!
¡Dadme ungiendo de nardo!

Blanca DE LOS RIOS



Rebaja más sus precios en los modelos de
8 HP. Sedan dos puertas... Ptas. 6.650
8 HP. Sedan cuatro puertas... » 7.950
8 HP. Furgón de reparto... » 6.250

Coches de ocho cilindros al precio del cuatro cilindros de 17 HP.

Concesionario: GONZALO RUIZ SORIA

RADIOS
Atwater Kené y Philco

Lana lavada blanca, vellón especial para colchones a cinco pesetas kilo; en el antiguo y acreditado

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

ADOLFO SAINZ

Numancia 8 y 10. - SORIA

Esta casa vende siempre los mejores artículos del ramo a precios fijos y reducidos

ECCE HOMO EL BESO TRAIADOR

«Y tejiendo una corona de espinas la pusieron sobre su cabeza». Por el pálido rostro del Dios que quiso ser Abel, corrieron hilillos de sangre que caían en gotas al cuerpo llagado por latigazos y pedradas, y así: el Verbo divino que redimía a los hombres era tratado peor que un perro rabioso. Siguió el escarnio de la injusticia, los soldados ebrios de infierno, de malos instintos, abofeteándole por burla, de púrpura, y poniendo en sus venerables manos una caña le proclamaron con mofa «rey de los judíos» al tiempo que le escupían.

encontrar en ellas también un sentido descriptivo, gráfico como alusión a las flaquezas mundanas ¡he aquí el hombre! he aquí la personificación del ser humano tal como lo quiere Dios al criarlo. Desde el balcón del pretorio Jesús, el Jehová gigantesco enseña a practicar las tablas del Sinaí que El entregó, los siglos se volvieron y la humanidad escucha atenta con mansedumbre. Multitudes que no llevan corona de espinas sino cadenas de esperanza, porque saben que el Ecce Homo no se lava las manos ante los hombres revestidos con el sayal del pecado,



En esto llegó el Presidente y apartando a los soldadotes cogió sin decir palabra a Jesús de la mano llevándole al balcón, y presentándolo al pueblo para que se sintiera misericordioso dijo: ¡Ecce Homo!

Más el pueblo contestó a la piedad: ¡crucifícale! ¡crucifícale!... Clamores ciegos por el odio a Aquel que se llamaba Dios y lo parecía, a Aquel que se llamaba Dios y lo confirmó en el transcurrir de los siglos trocando esos clamores animales en cantos de agradecimiento, en cantos de adoración, en coros de voces... humanas.

¡Ecce Homo! veinte siglos con tu corona de espinas, con tu sayal morado y tu cetro irrisorio recorriendo el mundo un unas andas, arrodillando a multitudes que reconocen en tu Divina persona y en tu martirio de Dios al Padre abnegado, con su ímprobo trabajo, por traer el pan de la salvación a sus hijos famélicos que perdieron el alimento espiritual.

Años sobre años, siempre ha aparecido tu imagen en las calles y con tu corona y tu cetro que quisieron mover la compasión, mueves al cariño y al temor ¡es tan insólito y tan colosal ver a un Dios taparse la cara con el pelo sudoroso y rojizo de sangre! ¡Dá una idea tan infinita de su poder, de su voluntad; que ante la cañita endeble que lleva en la mano derecha, el hombre más soberbio reconozca su osadía, su miseria, y se postra de rodillas.

También por Soria pasa, un día al año hace su aparición sublime, mudo, silencioso, imponente en su mansedumbre. Su imagen electriza las almas y para un momento, el gentío calla, los golpes que dan sobre sus andas suenan tétricos en el silencio como llamadas a las conciencias, después sigue su marcha angustiosa predicando arrepentimiento.

Sin embargo no se le oye y desgraciadamente todavía hay quien olvida el Martirio y sus beneficios, todavía hay quien contesta a la voz de la conciencia, de la gratitud: ¡crucifícale! ¡crucifícale!... y quien le defiende como Pilatos.

¡Hece Homo! ¡he aquí el hombre! en estas palabras no solo se debe ver la indicación, el señalamiento al ensangrentado Reo Divino, se debe

que no oye los clamores del infierno Por el contrario, anualmente por animar a los hijos, el Hijo de Dios dejará que su imagen escarnecida cruce las calles recogiendo inciensos de penitencias para el Padre Eterno y aromáticas promesas para la Purísima Madre, riquezas todas; arrancadas por su sayal morado que en otro tiempo mientras arrancaba carajadas marcaba el punto medio, trágico, de su pasión, entre su hablar consolador y el resquebrajar de sus huesos.

¡Mirad! contemplad bien ese paso diminuto rezagado en la penumbra lejana del Espino, ¡mirad! esa figura recogida en sus sufrimientos, y adivinad en los palos que la forman encerrada una de las más grandes lecciones que Jesucristo dió al mundo: cuidado con reír del que las calumnias y la envidia le llevan hasta vestir de payaso, del que sufre resignado el testimonio falso pleno de odio, quien sabe si ese traje entonces humillado llegará algún día a refulgir como un emblema al lado de la verdad poderosa, de la sabia conciencia que llora y perdona como la del majestuoso Ecce Homo.

José Luis POSADA

JERÓNIMO OTÍN

Trabajos esmerados
de Pintura y Decoración.
CONSTRUCCIÓN DE OBRAS
Burgo de Osma

Clínica Dental Victor Higes

Odontólogo
Teatro, 1, 2.º
SORIA

Como los primeros fulgores del sol naciente aparecen entre las más densas nieblas quiso Cristo tamizar los primeros rayos de su triunfo a través de la negrura de las más hondas penas. Venció con el poder en la Resurrección con el amor en la Eucaristía y con la divinidad en la Cruz Cuando corrían despavoridos, derrotados en huida vergonzosa la muerte, el odio y el diablo por los haces de la luz que se volcaban araudales por el campo de batalla se hubiera desconcertado y mareado la humanidad de no tener sombras donde descansar la vista ofuscada.

Al paso de la Virgen

Y la copla se hizo sangre...
Los jazmines de la noche
se cuajaban en cristales
y en el silencio solemne
que iba cubriendo a la Madre
los jazmines de la noche
se abrieron en lagrimales.

«Las estrellitas te lloran...»
¡Quien no te llora a ti Madre!
Blanca de luna y de pena
iba dejando en las calles
un pavor de flores mustias
que se ahogaban al mirarle
mientras velaban sus ojos
la amargura de sus cálices:
En cada mujer un hijo
y un dolor en cada madre.

Y la copla, cortó el aire
con su cuchillo de pena
que fué en la noche a clavarse:
«Madre y Reina.

Los gitanos
quieren aliviar tus males
arrancando las espinas...
Arrancando las espinas...»
¡Gitanos...!

¡Ay, que penita tan honda
y ay, que desgracia tan grande!
Ha pedido de beber
y le dan hiel y vinagre.
Le chorrea la saliva
y se le escapa la sangre.
Lino blanco en agua fresca
sobre su rostro pasarle
y aliviar el escozor
de sus llagas lacerantes.

Muere el Justo y agoniza
entre clamores la tarde.
Se está rompiendo en pedazos
el corazón de la Madre.
Es la hora.

«Mulier, ecce filius tuus.»
Consummatum est.

En el cielo hay un temblor
de jazmines y cristales.
Por la callejuela angosta,
luna y pena, va la Madre.

A. SANCHEZ GOMEZ

Pero en la pasión de Cristo no solamente se ocultan obrando secretamente, para aparecer debilitados los actos de fortaleza y valor infinitos, sin que junto a los actos de infinito amor y a los favores divinos aparecen los más atánicos odios y nefandas ingratitudes. Eso fué la traición de Judas, uno de los mayores beneficiarios de Jesús.

A la luz fatídica de las antorchas, en la entrada del huerto de las olivas y rodeados de feroces caras de soldados y esclavos, aparecen dos rostros antitéticos. El de Jesús surcado por hilos de sangre fresca, sangre redentora que acaba de sudar en la lucha titánica en que venció la resistencia de la naturaleza a los sufrimientos sobrehumanos de la pasión provista y el del vil Judas cruzado por las arrugas de la meditación funesta y ventana de la negrura de sus remordimientos. Este se ha deslizado de entre la turba que capitanea y con simulación astuta con boca sonriente y ánimo envenenado, se acerca a Jesús y prosternando el saludo de la paz y el signo del amor le ha dicho: «Dios te guarde Maestro» y le ha besado.

Este era el símbolo convenido entre los esbirros y vicarios de la soldadesca y Judas su capitán. Al que teje acechanzas fatales le desea la salud y llama maestro a quien pérfidamente abandona como discípulo. Le besa, atreviéndose, en frase de San Ambrosio, a hacer del principal signo de amor instrumento del diablo.

Que contraposición entre los gestos y palabras y las acciones y pensamientos del discípulo apóstata y traidor. Sin embargo Jesús le dice: «Amigo a que has venido?» Llamándole amigo para que lo sea y preguntándole a que viene para que profundice en la meditación y pueda arrepentirse del crimen que marca. Aún le reconviene con un cariño que ablandaría las rocas: «Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre?» A una fiera desharía sus odios salvajes triturándolos la blandura y el mimo de esta cariñosa frase, pronunciada en el crítico momento de la traición. Se cuida del traidor poniéndole a la vista su crimen porque aún puede reconcentrar su espíritu contrastando las enseñanzas y pruebas de cariño recibidas con lo horrendo de la acción

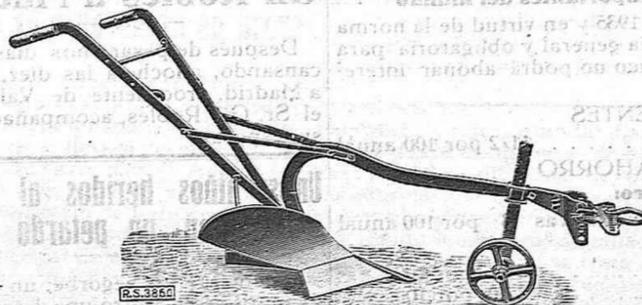


¡LABRADORES!

PODEIS ECONOMIZAR DINERO usando los arados legítimos RUD. SACK de acero blindado; son los más ligeros porque NO SE PEGA LA TIERRA y también los más económicos por su larga duración. Hay modelos para toda clase de terrenos. ÚNICAMENTE los podéis adquirir en esta Casa o en sus depósitos.

MAQUINARIA AGRICOLA
Trilladoras, Segadoras, Sembradoras, Tractores Diesel, motores, molinos, etc.

Schmidt y Cercós, S. Lda.
Concesionarios de Schlayer, S. A. para Soria y Logroño
Santo Tomé núm. 1 SORIA



Arado «El Campeón»

CRISTO MUERTO

Lienzo de Alonso Cano.

que perpetra.

Una ojeada al mundo, a nuestro mundo. Cuantas veces el susurro silente de una inspiración o un remordimiento nos hablan de acciones realizables o realizadas por nosotros que se parecen a la de Judas. Este llevado de la avaricia vendió a Cristo y el materialismo, traspunto de la avaricia, tiene tendidas sus redes arteras por los ámbitos de toda la vida moderna y raro es el que con un elevado espiritualismo puede librarse de ellas. Con hipocresía ocultó la perversión refinada de su crimen.

Con estos susurros nos llegan siempre las reconvencciones amorosas del dulcísimo Jesús, que penetra nuestros corazones, que olvida nuestras traiciones, que nos llama amigos aunque nos obstinemos en el pecado y que ante todas las ingratitudes que renuevan su pasión los tiende los brazos abiertos a todos mortales para fundirlos en un abrazo de hermanos, de hijos de Dios.

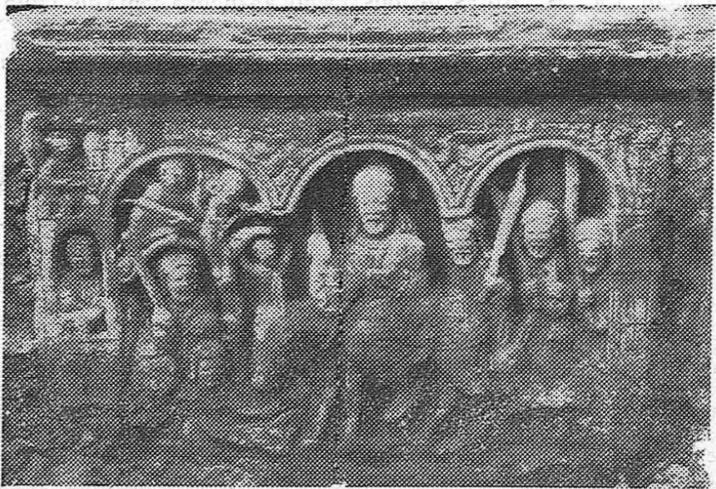
Teógenes BELTRAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año	7,50 pesetas
Semestre	4 »
Trimestre	2 »
Por paquetes de cinco ejemplares en adelante, por año y ejemplar	6 »
Extranjero: año	15 »

LABOR

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CABALLEROS, 27
TELEFONO, 119. APARTADO 17
NUMERO SUELTO 0,10 * SE PUBLICA LOS LUNES Y JUEVES



ENTRADA DE JESUS EN JERUSALEN.—Frontal de piedra de estilo románico, encontrado en las ruinas de San Nicolás, de Soria.

A la Virgen de la Soledad y de las Angustias

Angustia y soledad son dos palabras, que el pecho siente con dolor profundo. Contrapeso de goces en el mundo, el mundo las rechaza por macabras.

Angustia y soledad en la familia... Soledades y angustias en el alma cuando de los placeres, en la calma, dormida sin dormir, guarda vigilia. Dadnos al corazón paz y consuelo, dadnos el triunfo en esta interna guerra, que los ojos se cieguen en la tierra y vean claro en su mirar al cielo.

Amalio SALGUERO

Comunicado oficial sobre la conferencia de Stresa

Después de celebrarse la conferencia que en Stresa han celebrado Inglaterra, Italia y Francia durante estos días pasados bajo el nombre de «Resolución común de la Conferencia de Stresa», se ha facilitado un comunicado oficial.

Dice que Inglaterra, Italia y Francia se han puesto de acuerdo para seguir una línea común ante la protesta francesa contra Alemania ante la Sociedad de las Naciones. Coinciden en mantener la independencia y la integridad de Austria, y han decidido convocar a todos los países citados en el Protocolo a Roma a una conferencia, con el fin de concertar los convenios sobre Europa Central que se celebrará lo antes posible. Han estudiado el convenio aéreo de Londres y los convenios bilaterales que puedan agregarse.

Han apreciado que una medida unilateral del Reich, en el momento en que se proponían unas negociaciones para modificar las cláusulas militares del Tratado de Versalles, ha minado la confianza pública, en

la seguridad del orden y la paz, y que la magnitud del rearme alemán ha disminuido el valor de los cálculos numéricos que hasta ahora servían de base para los esfuerzos hacia un desarme y quebrantado las esperanzas en que se fundaban tales esfuerzos.

Han examinado la revisión de los armamentos de Austria, Hungría y Bulgaria, decidiendo informar y pedir información a las demás potencias interesadas, con el fin de resolver el asunto armoniosamente.

Préstamos con garantía de trigo a los agricultores

La «Gaceta» del día 14 publica un decreto del ministerio de Agricultura facultando la reanudación de préstamos con depósito de trigos a Sindicatos y Asociaciones agrícolas desde el 13 de abril al 15 de mayo.

El Bloque Agrario de Salamanca y la tasa del trigo

Entre los labradores se hace campaña para inclinarlos a vender

Salamanca. — El Bloque Agrario ha publicado un manifiesto, en el que dice que se ha visto sorprendido por la actitud de los que ayer llegaron con trigo a la ciudad, con el fin de venderlo.

No nos quejamos de su intención—sigue el manifiesto—, sino de su ceguera, con la que traicionan la causa de sus hermanos, labradores también; porque les creíamos convencidos de que sólo unión y energía les redimiría de una vez para siempre, y de que ganar la victoria era tener la victoria segura de una vez. A los oídos de los labradores llegan ofertas tentadoras, para hacerles creer que su trigo no valdrá el precio de tasa y que, sin venderlo, se les va a juntar el trigo de las cosechas. De su timidez, de su necesidad y de su desconfianza se aprovechan logrerros de todos los matices, desde el económico al político, para venderles y explotarlos.

El Bloque Agrario ha mantenido el estricto cumplimiento de la primera ley defensora de los agricultores que se daba en España. El Bloque Agrario tiene sus paneras sindicales con 70.000 fanegas y aval en créditos de un millón de pesetas. Y si no estuviera seguro de que la tasa se alcanzara, habría ya vendido aquella existencia. Y no se diga que los labradores por necesidad tienen que venderlo, sea al precio que sea. Hasta el 28 de febrero han podido acudir al crédito agrícola oficial, donde tenían el remedio, en tanto se implanta la autorización de compra del sobrante por el Estado.

La junta general de ayer en Acción Popular

Próxima campaña

A las siete de la tarde de ayer, se celebró la Junta general de Acción Popular de Soria, en el local de la Asociación. Presidió el acto el señor Guisand, asistiendo gran número de asociados entre ellos el diputado a Cortes de la C.E.D.A. por esta provincia, señor Moreno Navarrete. Abierta la sesión, dá lectura el Secretario de la Junta directiva señor Posada, al acto de la sesión anterior, que es aprobada por unanimidad.

Se pusieron en conocimiento de los señores socios asuntos relacionados con el presente momento político, así como del ofrecimiento hecho por la Secretaría general de Acción Popular, de poner a disposición del Comité provincial oradores para la próxima campaña política que se iniciará el día 28 del actual en toda España; después de amplia deliberación, se otorgó un voto de confianza a la Directiva para que señalara los lugares de la provincia en que actuarían aquellos, acordando la misma que empezaran el día 22 con un mitin en Gómara en donde tomarían parte los señores Posada, Velilla, Mur y León. Para fecha próxima se celebrará un acto en Soria y varios en distintos pueblos de la provincia.

Gil Robles a Madrid

Después de pasar unos días descansando, anoche a las diez, llegó a Madrid, procedente de Valencia, el Sr. Gil Robles, acompañado de su esposa.

Unos niños heridos al jugar con un petardo

Valencia. — En Segorbe, un grupo de niños se encontró un detonador y al jugar con él, estalló, causando lesiones de consideración a algunos de ellos.

La cuestión del trigo

Continúa en pie la cuestión triguera y nosotros continuamos también firmes en nuestra actitud de pedir al ministro de Agricultura solución para el problema. La actitud de esos campesinos que trataron de entrar en Salamanca con la aspiración de vender su trigo al precio que fuese era una prueba fiel de la situación que atraviesan nuestros labradores. No pueden aguantar más y esa actitud de todo un pueblo habla de la desesperación que empieza a cundir ya entre ellos. No queremos dejar de recordar el tiempo que se le ha venido aconsejando a los labradores la retención de sus granos. Fué el anterior ministro de Agricultura quien desearo de hacer justicia al campo recomendó que no se vendiera un grano porque así de ese modo llegaría un día en que adquiriéndose, unos centenares de milles de toneladas del referido cereal, para retirarlas del comercio, se lograría una nivelación en la existencia que había de repercutir en seguida en el alza de los precios.

Cuando ya parecía que todo iba a quedar resuelto, cuando se habían presentado los pliegos para el concurso de sociedades a la adquisición de esas toneladas, el ministro de Agricultura, señor Jiménez Fernández, que ya había dado prueba de su actividad en la solución de varios problemas agrarios y que se había ganado la simpatía de tantos campesinos, algunos de los cuales llegaron a pedir que lo hicieran ministro vitalicio, ha cesado en el ministerio ante los rumbos que tomaron los últimos acontecimientos políticos.

El campo actualmente no pide más que eso. Que se continúe aquella labor. Y en este caso que se le de una solución definitiva a un problema de capital importancia para su normalización económica. Lo decíamos el otro día y lo repetimos hoy con el mayor fundamento que va dando el transcurso de los días sin resolverse nada y agravando por tanto la situación. El campo no puede esperar más. Lo que ha ocurrido en Salamanca podría ocurrir en tantos otros pueblos que pasan por el mismo estado. Y eso es lo que hay que evitar. El campo no pide más que justicia y el no hacerla significaría tanto como fomentar la extensión del hambre. Y no es deseo de acuciar con el empleo de tópicos. Hablamos sinceramente y esa actitud de algunos labradores salmantinos pone de manifiesto la realidad de una situación que ya llega a ser para algunos desesperante.

Los jefes del anterior bloque gubernamental se reunirán el lunes

Lerroux trata de reorganizar el Consejo de Economía Nacional

A las 8 y cuarto salió de la Presidencia del Consejo D. Melquiades Alvarez y preguntado por los periodistas de lo tratado, dijo que se atenia a la noticia que dió el Jefe del Gobierno. Hablamos de todos los asuntos pendientes y el Sr. Lerroux ha creído conveniente celebrar una reunión de los cuatro que representan las minorías parlamentarias y laboraron en el Gobierno anterior. Dijo que mantenía íntegramente sus puntos de vista fundamentales. Hemos hablado de la conveniencia de que la crisis se plantee antes o después de la apertura del Parlamento y yo dije que debía de ser después. Después salió el Jefe del Gobierno y manifestó que le había visitado D. Melquiades Alvarez, con quien tuvo una conversación amistosa. En algunos puntos, indicó el Sr. Lerroux, estábamos de acuerdo y en otros no. Acordamos reunirnos los cuatro jefes los primeros días de la próxima semana: tal vez el lunes aunque ese día quisiera celebrar consejo de ministros. Aprovecharé el tiempo hasta ese día en asuntos de gran interés y uno de ellos, crear una subsecretaría que se titularía de Ultramar y otro la reorganización del Consejo de Economía Nacional y temas de aviación.

El diputado agrario Sr. Rodríguez de Víguri, dijo, que el señor Martínez de Velasco conferenciaría otra vez mañana con el Sr. Lerroux. El Jefe del Gobierno, ha desistido al parecer, de su primitivo proyecto de dejar pasar la Semana Santa, antes de proseguir sus visitas, encaminadas a restablecer las conversaciones con los jefes de las minorías que formaron parte del Gobierno anterior.

El nuevo requerimiento hecho al señor Gil Robles, acredita el nuevo giro que el señor Lerroux ha dado a sus gestiones.

Parece que el propósito fundamental no ha cambiado.

En su conversación con Martínez de Velasco, manifestó el Sr. Lerroux que sabía que los jefes de las minorías de la última crisis no habían cambiado de actitud.

Los representantes de la Ceda y agrarios, dijeron que de haber habido número suficiente para tomar acuerdos en la sesión de la comisión permanente de las Cortes hubieran sido adversos sus votos al Gobierno, por disparidad de criterio con el mismo. Esto es un anticipo de lo que ocurrirá en las Cortes.

Es posible que el Jefe del Gobierno plantee la verdadera situación de los grupos políticos y los límites de transigencia del apoyo parlamentario; pero se presume que este plan no puede seguir.

Es natural que hayan hecho mella en el ánimo del señor Lerroux las contestaciones de Martínez de Velasco. El Jefe del Gobierno para resolver el momento político no cesa en su tarea conciliadora.

A nuestros lectores

Con motivo de nuestro número de Semana Santa hemos dejado de publicar algunas de nuestras secciones habituales, que insertaremos nuevamente a partir del próximo lunes.

NOTICIAS BREVES

Ferrol. — Un camión causó la muerte a un matrimonio que marchaba por la carretera a caballo.

Asunción. — Un comunicado paraguayo, dice que las tropas han tomado Charagua.

En Cartagena, el Athlétic de Madrid, ha celebrado un partido amistoso y ha empatado a 2 tantos.

Oviedo. — El Viernes Santo, se celebrará la procesión del Santo Entierro.

Dijo el gobernador, que hacía falta una bolsa de trabajo, bien organizada para impedir toda labor que tenga carácter sindical.

Banco Hispano Americano

Sucursal en SORIA

Calle de Canalejas 25 y 27 — Teléfono núm. 139

Capital autorizado: 200.000.000 pesetas

Capital desembolsado: 100.000.000 pesetas

Reservas: 59.305.000 pesetas

Sucursales en las principales plazas de España

Corresponsales en las ciudades más importantes del mundo

Tipos de interés: Desde 1.º de Enero de 1935 y en virtud de la norma del Consejo superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.-CUENTAS CORRIENTES

A la vista. 11/2 por 100 anual

II.-OPERACIONES DE AHORRO

A) Libretas ordinarias de ahorro:

De cualquier clase tengan o no condiciones limitativas 3 por 100 anual

B) Imposiciones:

Imposiciones al plazo de tres meses 3 por 100 »

Imposiciones a seis meses 3,60 por 100 »

Imposiciones a doce meses o más 4 por 100 »

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.